

PEQUEÑOS RECINTOS DEFENSIVOS MEDIEVALES CUADRANGULARES REPRESENTADOS EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XVII EN EL MANUSCRITO “ANTIGÜEDADES DEL REINO DE JAÉN”

LUIS JOSÉ GARCÍA-PULIDO

Escuela de Estudios Árabes (EEA), CSIC

Resumen: El manuscrito “Antigüedades del Reino de Jaén” fue compilado por el humanista Martín de Ximena Jurado entre 1639 y 1647. Algunos de sus dibujos representan defensas militares en un territorio con una alta densidad de fortificaciones medievales, debido a su proximidad con la frontera entre Castilla y el reino Nazarí desde 1246 a 1491. Reflejó a menudo una hipótesis idealizada de estas fortalezas, representando las modificaciones castellanas realizadas después de la conquista de este territorio a los almohades, una vez que estos fueron derrotados en la Batalla de Las Navas de Tolosa (1212). Algunos dibujos fueron dedicados a las murallas y torres de pequeños recintos defensivos con disposiciones similares, situados en zonas poco elevadas. Este trabajo analiza cinco de estas fortificaciones, aquellas con croquis comparables en dicho manuscrito, estudiando su implantación inicial, sus diferencias y sus transformaciones tras la conquista castellana.

Palabras clave: Al-Andalus, Castilla, torres y murallas, tapial, mampostería, Martín de Ximena Jurado

Abstract: The manuscript ‘Antiquities of the Kingdom of Jaén’ was compiled by the humanist Martín de Ximena Jurado between 1639 and 1647. Some of his drawings depict military defenses in a territory with a high density of medieval fortifications, due to its proximity to the border between Castile and the Nasrid Kingdom from 1246 to 1491. The Islamic and Christian fortresses mapped by Ximena Jurado reflect the Castilian modifications made after the conquest of this territory from the Almohads, once they were defeated in the Battle of Las Navas de Tolosa (1212). Some of these drawings depict the walls and towers of certain defensive enclosures with similar layouts and located on low areas. This paper analyses five of these fortifications, those with comparable sketches in this manuscript. It studies their initial setting, their differences and the transformation after the Castilian conquest.

Keywords: Al-Andalus, Castile, towers and walls, masonry, rammed-earth, Martín de Ximena Jurado

1. INTRODUCCIÓN¹

Martín de Ximena Jurado fue un humanista con estudios eclesiásticos de latín y teología que

1 La investigación ha sido realizada en el marco del proyecto I+D+i titulado “Documentación gráfica de los castillos y alcazabas medievales conservados en Andalucía. Puesta al día del conocimiento y difusión de este legado patrimonial (ALCAZABA)” (UMA18-FEDERJA-257), financiado por el Programa Operativo FEDER Andalucía 2014-2020, de la Convocatoria de la Universidad de Málaga para proyectos retos y frontera de 2018.

mostró un gran interés por las antigüedades, así como por el análisis cartográfico del antiguo reino de Jaén (Parejo Delgado 1982, 275-285; Rodríguez Arévalo 2001, 7-28; Castillo Armenteros 2004, 137-145). Realizó sencillos dibujos a plumilla para plasmar los rasgos que deseó resaltar de los objetos, estructuras arquitecturas y tramas urbanas que analizó, elaborando vistas planas o en pseudo-perspectiva (García-Pulido 2023).

Así queda evidenciado en la vasta documentación que compiló en su manuscrito denomina-



Figura 1. Ubicación de nueve pequeños recintos fortificados dibujados por Ximena Jurado en el Ms. 1180 B.N., situados al oeste de la provincia de Jaén.

do *Antigüedades del Reyno de Jaén* (Ms. 1180 B.N. de la Biblioteca Nacional), que habría redactado entre 1639 y 1647. Entre los folios 134 y 176v, se encuentran un conjunto de croquis relativos a fortificaciones, acompañados de anotaciones y mediciones. Se trataría de un “libro corográfico” inacabado, a la manera de un catálogo descriptivo y gráfico de fortalezas giennenses (Mozas Moreno 2018, 72-73 y 76).

La treintena de croquis sobre fortificaciones que realizó en esta y algunas otras obras se pueden dividir en tres grandes categorías: dibujos de amplios perímetros amurallados, de una serie de recintos fortificados de menor tamaño con forma paralelepípedica y de torres que en su tiempo se encontraban aisladas (Fig. 1).

En lo referente al segundo grupo se pueden encontrar dos pequeños croquis sencillos para los castillos de Mengíbar (Ximena Jurado, fol. 41 del Ms. 1180 B.N.) y de Tobaruela (Ximena Jurado, fol. 93 del Ms. 1180 B.N.) y otros dos apuntes rápidos para el caso del de Linares (Ximena Jurado, fols. 109v y 110 del Ms. 1180 B.N.). En los seis casos restantes se realizaron dibujos con diferentes grados de detalle. De entre ellos, en los lugares donde se ubicaron los recintos fortificados de Marmolejo (Ximena Jurado, fol. 136 del Ms. 1180 B.N.) y Fuente del Rey (Ximena Jurado, fol. 171 del Ms. 1180 B.N.) se ha desarrollado un municipio, eliminando en el transcurso de los siglos XIX-XX la mayor parte de los vestigios de dichas fortificaciones. Aldehuela (Ximena Jurado, fol. 141 del Ms. 1180 B.N.) y Cotrufes (Ximena Jurado, fol. 173 del Ms. 1180 B.N.) eran ya dos cortijos cuando fueron referidos en este manuscrito. Benzalá (Ximena Jurado, fol. 142 del Ms. 1180 B.N.) constituye en nuestros días un yacimiento arqueológico con una parte de los elementos del recinto triangular que fue representado. La “Aragonesa, o Bretaña” (Ximena Jurado, fol. 167 del Ms. 1180 B.N.) aún se conserva en una zona agrícola, subsistiendo tanto la torre principal como su circuito de murallas con otras tres torres de esquina (García-Pulido 2024b, 6-12).

Estos seis últimos casos se emplazan en la zona oeste del reino de Jaén, cercanos al río Guadalquivir o a su afluente principal en esta zona, el Guadalimar. Además, fueron representados con características formales comunes: una gran torre del homenaje dentro del recinto amurallado definido por una forma cuadrangular (salvo en el caso triangular de Benzalá) y torreones cilíndricos en las esquinas (excepto en la sureste

de Benzalá). Analizaremos el caso concreto de los cinco recintos cuadrangulares representados de forma similar en esta serie, analizando su implantación, sus particularidades y el grado de fiabilidad de estos dibujos esquemáticos.

2. CASTILLO DE MARMOLEJO

Este autor indicó que en Marmolejo habría estado situada la población romana de Vtica². Aunque en el castillo no identificó ninguna inscripción de época romana, visigoda o andalusí, sí que refirió que en los alrededores se encontraban diferentes despoblados (Ximena Jurado, fol. 136 del Ms. 1180 B.N.; Ximena Jurado 1654, fols. 4, 16 y 176-177).

Los datos que aportó sobre esta fortaleza fueron los más precisos en esta serie, por lo que debió de conocerlo personalmente. Indicó que se emplazaba en una vega y que estaba construido por completo en piedra. El recinto fortificado era casi cuadrado con cuatro torreones circulares en las esquinas y una alta torre prismática en medio. Los lienzos este y oeste contaban con 25 “pasos de a cinco tercias de largo”, y el sur y norte, 22 pasos (34,85 x 30,66 m, cf. Eslava Galán 1999, 110-111).

Tras la conquista castellana en 1224, dicho castillo quedó vinculado al Concejo de Andújar, tal y como demuestra un hecho acontecido en 1466, durante la contienda entre Enrique IV y su medio hermano Alfonso I. Las huestes de Pedro de Escavias, alcaide de Andújar, partidario del rey, regresaron a este recinto a proteger el botín que habían obtenido tras asaltar las aceñas de Casas Nuevas. Los seguidores del otro bando partieron de las tierras de la inmediata Encomienda Calatrava a perseguir a los saqueadores, aunque rehusaron atacar a este castillo³. Sus ruinas y las de la ermita de San Lorenzo, implantada en su torre del homenaje, fueron finalmen-

2 Se trataría de *Uccia* o *mansio Uciense*, mencionada por Plinio en su relación de ciudades de la Bética. Habría estado situada entre dos importantes ciudades a orillas del Guadalquivir, Isturgi (Los Villares de Andújar) y Epora (Montoro). Sus restos arqueológicos se encuentran en el paraje conocido como “Las Torrecillas” (Serrano Peña *et al.*, 1990: 164-165, nº 32), en un promontorio que domina la vega a unos 3 km al noreste del municipio de Marmolejo.

3 *Hechos del Condestable Don Miguel Lucas de Iranzo: crónica del siglo XV*, editada por J. de Mata Carriazo 1940, 323-324. Madrid: Espasa Calpe.



Figura 2. Hipótesis del emplazamiento del Castillo de Marmolejo sobre el parcelario actual y ortofotografía de las fachadas de las casas situadas al sur de la Calle Hospital. Las tres primeras están construidas con materiales de dicha fortificación.

te demolidas en 1921 para facilitar la expansión urbana de Marmolejo⁴.

Habría estado situado entre las actuales calles Castillo, Hospital, Reina Sofía y Funcionarios, a una cota de unos 245 m s.n.m. La fachada de las casas nº 13, 15 y 17 hacia la C/ Hospital,

4 Perales Solís, M.: "Patrimonio arquitectónico desaparecido III. El Castillo de Marmolejo", en *El lugar de Marmolejo, página web de Historia y Cultura Local* [en línea] <https://lugardemarmolejo.wixsite.com/marmolejo/patrimoniomarmolejo> [consultado el 16/07/2024].

fueron concebidas unitariamente y sus muros de fachada están contruidos con los mampuestos procedentes del castillo. Es posible que este hubiese abarcado las parcelas regulares de estas tres viviendas (Fig. 2).

3. CASTILLO DE "ARAGONESA, O BRETAÑA"

Sus restos se localizan al sur de la Loma de Bretaña⁵, en el extremo occidental de la pro-

5 En la toponimia actual predomina la denominación de La Aragonesa para todo este sector suroeste del

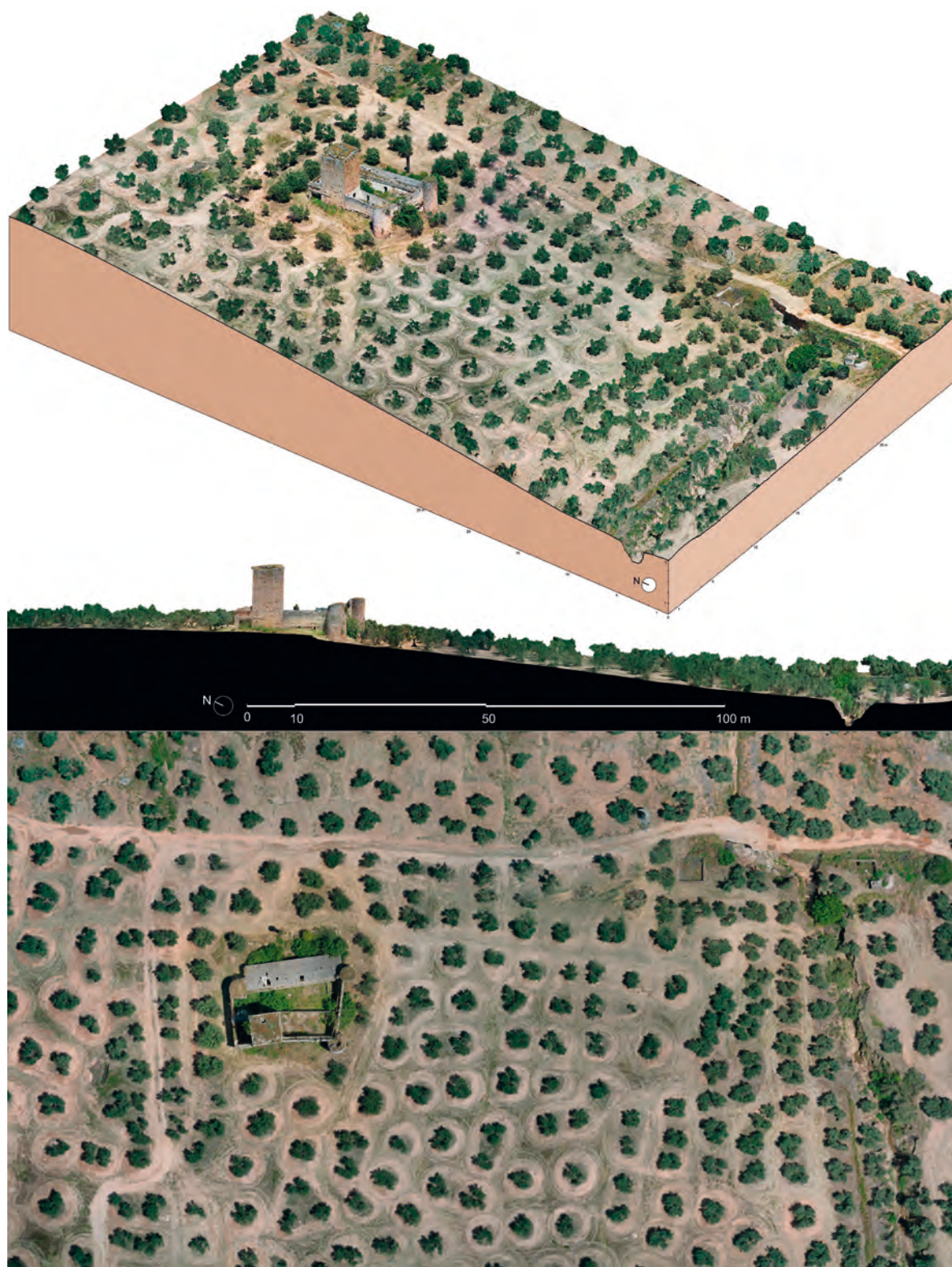


Figura 3. Ortofotografía en planta con el entorno inmediato del Castillo de Bretaña, situado en la ladera norte del Arroyo de la Magdalena.

vincia de Jaén, a 400 m al este del río Guadalquivir, que actúa en este punto como límite con la provincia de Córdoba. Fue construido a 205 m s.n.m., en la ladera que asciende suavemente desde la orilla norte del Arroyo de la Magdalena.

Este autor indicó que su nombre más antiguo era el de Breña y que era un recinto cuadrado con un perímetro de unos “*cien pasos de a cinco tercias*” (Ximena Jurado, fol. 167 del Ms. 1180 B.N.), lo que correspondería a lados de unos 34,85 m (Eslava Galán 1988, 99). Sin embargo, su forma dista mucho de ser la de un paralelepípedo, pues fue trazado con planta trapezoidal irregular, cuyos lados primigenios habrían sido mucho menores, entre 12 y 22 m (Fig. 3).

La imagen de este castillo la plasmó en perspectiva pseudo militar o caballera, con llamativos errores en el dibujo, si se lo compara con el caso del de Marmolejo, donde simuló una perspectiva cónica. Las inconsistencias no solo conciernen al sistema de representación gráfica escogido, sino a la propia fisonomía, materialidad constructiva, dimensiones, disposición y orientación de este recinto fortificado. La propia imprecisión de la escueta descripción que acompaña al croquis viene a señalar que no debía de conocer estos restos de primera mano.

El castillo se emplazaría junto a una variante de los caminos que remontaban el río Guadalquivir, en concreto cerca del Camino de la Aragonesa, que permite conectar Villa del Río con Marmolejo. Este pasa junto a varios yacimientos arqueológicos en el entorno del Arroyo Andújar (Serrano Peña *et al.* 1990, 165-166), cuyo momento más reciente de ocupación correspondería a la Edad Media. A 1,5 km al noreste se encuentra el Castillo de Breña, discurriendo este camino a unos 250 m al sur. Desde él parte perpendicularmente un sendero que alcanza a este recinto fortificado y continúa hacia el yacimiento de “La Aragonesa”, situado a 2,15 km al noreste, en una meseta al noroeste de la Loma de Breña. Al igual que ocurre en Arroyo Andújar, en este otro también se estableció una alquería en la Edad Media (Serrano Peña *et al.* 1990, 164-165, nº 61). Por lo tanto, el Castillo de Breña quedó emplazado entre ambos asentamientos y otros más situado a escasos metros al oeste, tal y

término municipal de Marmolejo, pero aún ha subsistido el nombre de Breña, con el que debió de conocerse a esta fortificación en la baja Edad Media. La descripción y planimetría fotogramétrica de este castillo puede encontrarse en (García-Pulido 2024a; 2024b).

como fue representado en un “pañó de pintura” que fue realizado a mediados del siglo XVIII (García Pulido 2024b, 4-7).

4. CASTILLO DE “EL ALDEHUELA”

En este caso realizó un croquis aún más simplificado, sin indicar la orientación ni las dimensiones. El texto también es muy escueto, pero aportó el dato concluyente de que en su tiempo ya había desaparecido tanto el recinto fortificado como la población asociada al mismo (Ximena Jurado, fol. 141 del Ms. 1180 B.N.).

Dibujó este castillo de forma simétrica, representando un despiece de grandes sillares en sus muros. Las torres aparecen con forma más o menos rectangular, pero, por la codificación que utilizó, podría estar indicando que serían cilíndricas. A estas no les aplicó despiece de sillería, quizás porque las suponía realizadas en tapial o simplemente para no saturar el dibujo. La falta de detalles precisos, su esquematismo y regularidad corroboran que lo que representó no fue sino el modelo arquetípico que tenía en mente sobre este tipo de recintos fortificados.

También aportó dos noticias sobre Aldehuela procedentes de la segunda mitad del siglo XIV, indicando que Enrique de Trastámara la concedió en heredad al alcaide de Andújar, Juan González de Priego de Escavias, para que pudiera poblarlo con diez vecinos “*a los quales haze libres de Pechos, y Tributos*” (Ximena Jurado 1654, 339 y 367).

Este castillo se encuentra situado a unos 6 km al noreste de Andújar, a 255 m s.n.m, entre los arroyos de la Aldehuela al este y de Toledillo al oeste. Por encima discurre el camino que llegaría hasta la Casa del Marqués del Puente y enlazaría con la Cañada Real de Martín Gordo, que asciende junto al arroyo del mismo nombre. Por debajo discurre el Camino de los Rubiales, que también comunica con un paso de Sierra Morena.

Aparece en numerosas planimetrías históricas, y aún hoy se conserva el topónimo en un cortijo señorial, en cuya fachada hay un escudo fechado en 1660 vinculado a varios apellidos con casas solariegas en Andújar (Eslava Galán 1999, 106 y 489).

En una planimetría de 1879 (IGN, municipio: Andújar, documento: 230025) se representó la Casería de la Aldehuela con planta cuadrada y patio central. Actualmente el cortijo presenta



Figura 4. Fotografía actual desde el norte de la Casería de Aldehuela e imagen aérea (fuente: Google Earth, 11-2020).

dos crujías de unos 10 m de ancho que forman una L en los lados oeste y norte, con la existencia de una torre cercana a la esquina noroeste (Fig. 4). Al sureste se encuentra otra torre más baja de la que parte una pequeña nave hacia el norte. Estas crujías podrían contener entre sus muros partes del recinto medieval, que delimitaría un perímetro trapezoidal con lados de entre 20 y 40 m. En la mitad norte del patio existe un pozo con su brocal, detalle que fue dibujado en el caso del Castillo de Marmolejo.

5. CASTILLO DE “COTRUFES” (COTRUFÉ)

El croquis que realizó muestra una fortaleza similar a la de Aldehuela, situada en “unos cortijos que llaman de Cotrufes, donde se ven rastros de población de romanos” (Ximena Jurado, fol. 173 del Ms 1180 B.N.).

Desde las planimetrías del siglo XIX (1878-09-20, documento 230028 del IGN, Arjona) el topónimo “Cotrufe” ha quedado fijado en torno al cortijo que se encuentra a 415 m s.n.m., al oeste del Cerro Raus y al suroeste del Arroyo de Dín. Estaría cercano al cruce de la Vereda de Andújar (Cañada Real del Camino de Granada), que discurre a 550 m al este, y el Camino de Porcuna a Jaén (Cordel de Escañuela a Torre del Campo), a 490 m al sur.

En el Modelo Digital de Superficies del IGN realizado a principios de esta década se observan alteraciones en el terreno que se extienden ampliamente al norte y al este de Cotrufe (Fig. 5). Podrían corresponder a un asentamiento, tal vez aquel en el que en 1641 se extrajeron varias inscripciones romanas conservadas en casa de Juan Sánchez Ramírez, médico de Arjona (Ximena Jurado, fols. 97-98 del Ms. 1180 B.N.). A escasos 15 m a levante de la esquina noreste del Cortijo de Cotrufe las fotografías aéreas existentes desde la segunda mitad del siglo XX muestran una forma cuadrangular de entre 35-40 x 40-45 m, orientada casi de norte a sur. Las prácticas agrícolas recientes han ocasionado que se desdibuje, sobre todo con las continuas remociones practicadas tras la implantación de un olivar hacia 2020, que han terminado por borrar todo vestigio visible. Cabría preguntarse si podría haber correspondido a los restos del castillo representado por este autor, siempre y cuando no se tratase de una era cuadrangular.

En la planimetría de 1878 del IGN también se marca la posición de otra “Casería de Cotrufe” a 1,25 km al oeste, en la zona de Los Alberco-

nes, cercana al Cortijo Nuevo. Al noroeste de este emplazamiento se localiza un sitio arqueológico⁶ en el que se ha señalado la existencia de un horno o alfar vinculado a la villa romana que queda a unos 500 metros hacia el sur, al lado del Cortijo Nuevo.

6. CASTILLO DE FUENTE DEL REY

Para este recinto defensivo dio datos más concretos, indicando que era de planta cuadrada con “veinticinco pasos cada uno de los cuatro lienzos de la muralla, y son de a cinco tercias cada paso”, dimensiones coincidentes con las que le asignó al Castillo de Breña. Tenía cuatro torreones en las esquinas y una torre de homenaje dentro del recinto y pegada a la muralla, todas ellas de planta circular. Existía una iglesia cercana al castillo donde había una torre antigua, así como una atalaya situada a poniente para asegurarle una mejor visibilidad, careciendo de vivienda alguna en el interior del recinto (Ximena Jurado, fol. 171 del Ms. 1180 B.N.).

El castillo fue demolido a principios del siglo XX para construir la plaza del municipio (Fig. 6) y la atalaya exterior, denominada Torre Nueva en las crónicas medievales, se desmanteló en la década de 1940 para aprovechar sus materiales pétreos (Alcázar Hernández 2008, 84).

El recinto se encontraba en la parte baja de una ladera para asegurarse el agua de un manantial, actualmente agotado. En la segunda mitad del siglo XV se vio involucrado en varios episodios durante la guerra civil entre Enrique IV de Castilla y la nobleza. Su posición estratégica permitió el control en el camino que iba desde Jaén a Andújar, que eran dos ciudades leales al rey, pero aisladas en zonas rebeldes (Alcázar Hernández 2008, 81-90).

CONCLUSIONES

Los dibujos que realizó Ximena Jurado para estos cinco castillos parecen corresponder a recintos cuadrangulares normalizados. Sin embargo, los datos que se pueden obtener en algunos de ellos en cuanto a su forma muestran que habrían sido muy dispares. De entre ellos solo habría visitado los que tenían una iglesia asociada, por lo que su

⁶ Denominado “Cotufres” (código 01230060007) en la Guía digital del Patrimonio Cultural de Andalucía (www.guiadigital.iaph.es).

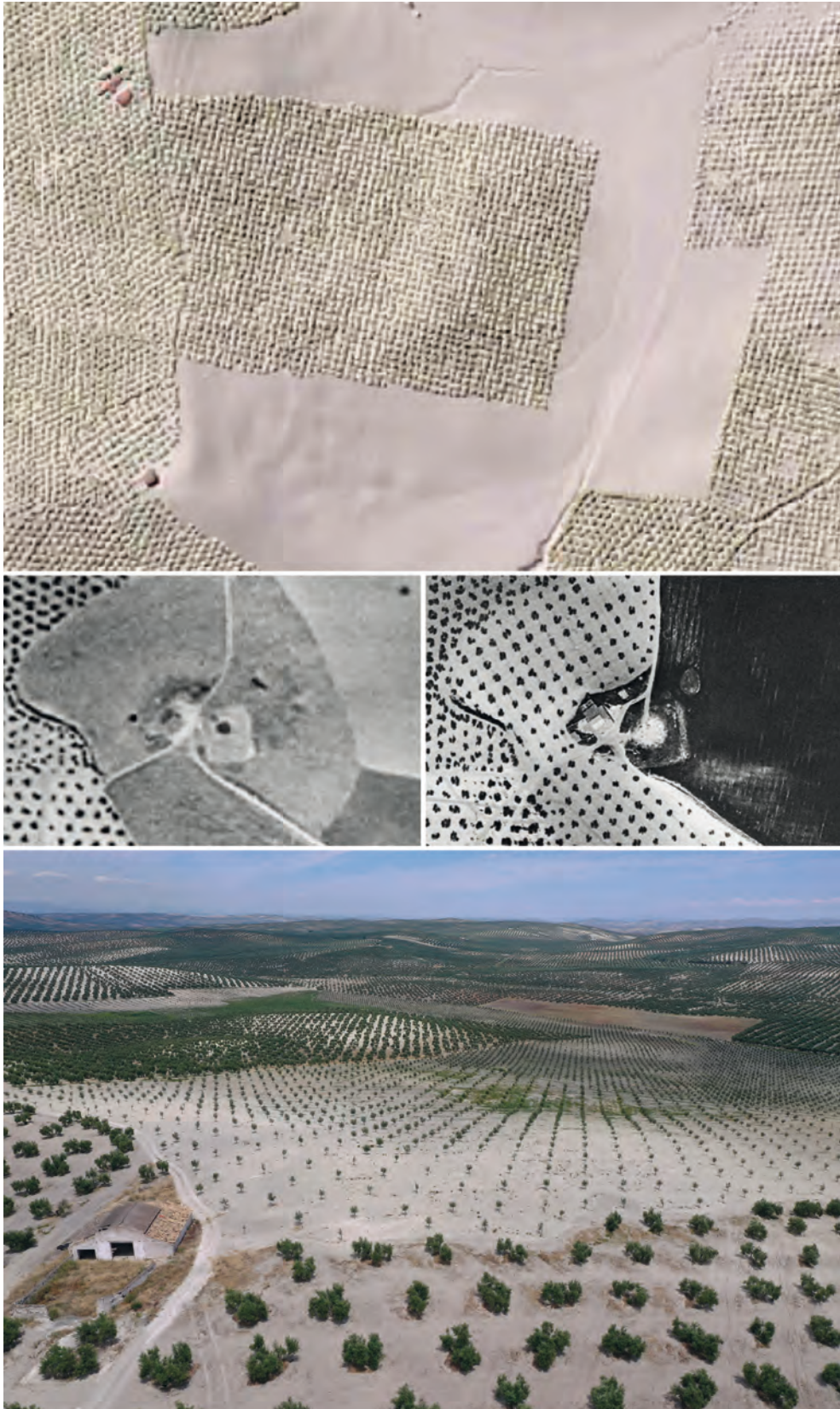


Figura 5. (Arriba) Anomalías en la ladera situada al este y norte del Cortijo de Cotrufe, observables en el Modelo Digital de Superficies del IGN realizado a principios de la década de 2020. (Centro) Vista de una estructura cuadrangular al este de dicho cortijo en la fotografía de 1956 de la serie B del “vuelo Americano” y en el vuelo interministerial realizado entre 1973-1986 (fuente: IGN). (Abajo) Vista aérea del cortijo y de su ladera desde el suroeste.



Figura 6. Fotografía actual desde el suroeste de la plaza en la que habría estado situado el Castillo de Fuente del Rey e imagen aérea (fuente: Google Earth, 11-2020).

descripción gráfica y textual fue más detallada en los casos de Marmolejo y de Fuerte del Rey. El de Bretaña no lo conocía de primera mano, a tenor de los errores en su configuración y dimensiones. En los otros dos, Aldehuela y Cotrufes, indicó que habían sido sustituidos por cortijos. Pese a ello, supuso que también habrían tenido la misma forma que los demás, y reprodujo de forma simplificada el dibujo del de Fuente del Rey, representando en estos tres últimos la torre del homenaje cilíndrica.

Todos ellos están cercanos a un camino o a un cruce, aunque en algunos casos este tiene un carácter secundario o está muy dirigido hacia un emplazamiento concreto, como es el caso del Castillo de Bretaña. Este último habría sido construido probablemente en época andalusí, tal y como manifiestan sus lienzos de tapial (Salvatierra Cuenca 1995, 84). En los demás es posible que también hubieran sido concebidos como un recinto defensivo antes de la conquista castellana. Al igual que ocurre con otras fortificaciones de la zona con origen almohade, podrían haber servido como refugio de los ganados y de los habitantes de las alquerías cercanas, así como cuartel de agrupación de las tropas para controlar estas zonas, sobre todo a inicios del siglo XIII, cuando los ejércitos castellanos empezaron a ocupar algunas plazas fuertes del Alto Guadalquivir (Alcázar Hernández 2008, 83 y 86). Tampoco sería descartable que en algún caso se hubiesen constituido inicialmente como una rábita, a tenor de sus concomitancias con otros recintos cuadrangulares con torreones en las esquinas que llegaron a desempeñar esta función (García-Pulido 2024b, 27-29). Este hecho tendría que ser comprobado por medio de excavaciones arqueológicas, para demostrar la existencia o ausencia de estructuras interiores que puedan servir de habitación. De este modo se podría confirmar o descartar la presencia de un contingente permanente más allá de la simple vigilancia.

Algunos de ellos se construyeron junto a nacimientos de agua, como es el caso del de Fuente del Rey y quizás también del de Bretaña. Aunque no tenían un gran dominio visual del territorio circundante por situarse en pequeños oteros, su ubicación estaría justificada por la presencia de asentamientos cercanos y por la posibilidad de acantonar tropas. En el momento de su construcción habrían estado realizados con cuatro muros de tapial, posiblemente protegidos en las esquinas con torreones cuadrados y sin torre del homenaje, que habría sido añadida tras la con-

quista castellana, junto a los torreones de flanco cilíndricos, una vez fueron convertidos en pequeñas fortificaciones con carácter señorial.

FUENTES

- Biblioteca Nacional de España, Ms. 1180 B.N. Ximena Jurado, Martín de. 1639-1647. *Antigüedades del Reyno de Jaén*.
- Ximena Jurado, Martín de. 1654. *Catálogo de los obispos de las iglesias catedrales de Jaén y anales eclesiásticos de este obispado*. Edición facsímil, estudio preliminar e índices J. Rodríguez Molina y M.^a J. Osorio López (1991). Editorial de la Universidad de Granada, Colección Archivum, Granada.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcázar Hernández, Eva María. 2008. *Aldeas y cortijos medievales de Jaén*. Jaén: Instituto de Estudios Giennenses y Universidad de Jaén.
- Castillo Armenteros, Juan Carlos. 2004. «Martín Ximena Jurado (1615-1664)». En *Universitarios giennenses en la historia: apuntes biográficos*, 137-145. Jaén: Universidad de Jaén.
- Eslava Galán, Juan. 1988. «Fortines bereberes en al-Andalus». *Cuadernos de estudios medievales y ciencias y técnicas historiográficas* 14-15: 97-113.
- Eslava Galán, Juan. 1999. *Los castillos de Jaén*. Armilla: Universidad de Jaén y Papiro (ediciones Osuna).
- García-Pulido, Luis José. 2023. «Andalusi Defensive Architecture through Martín de Ximena Jurado's Drawings (Mid-17th Century)». *Arts* 2023, 12(5), 205: 1-40. <https://doi.org/10.3390/arts12050205>
- García-Pulido, Luis José. 2024a. «Un ejemplo conservado de los recintos defensivos medievales representados en la primera mitad del siglo XVII en el manuscrito "Antigüedades del reino de Jaén"». En Islami G. y Veizaj D. (eds.). *Defensive Architecture of the Mediterranean*, vol. XVI, 83-90. Tirana: Universiteti Politeknik i Tiranës y edUPV. <https://doi.org/10.4995/Fortmed2024.2024.17943>
- García-Pulido, Luis José. 2024b. «Recursos formales y constructivos del Castillo de Bretaña (Marmolejo, Jaén)». *Arqueología de la Arquitectura* 21: 416: 1-31. <https://doi.org/10.3989/arq.arqt.416>
- Mozas Moreno, M.^a de los Santos. 2018. *Martín de Ximena Jurado: Manuscrito 1180 de la Biblioteca Nacional de España. Arqueología en Jaén en el siglo XVII: monedas y antigüedades*. Jaén: Universidad de Jaén.
- Parejo Delgado, M.^a Josefa. 1978. «Don Martín de Ximena Jurado, historiador del reino de Jaén». En *Andalucía medieval: Actas del I Congreso de Historia de Andalucía*, vol. I, 275-286. Córdoba: CajaSur.

Rodríguez Arévalo, Manuel. 2001. «Martín Ximena Jurado, historiador villanovero del Reino de Jaén». *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses* 179: 7-28.

Salvatierra Cuenca, Vicente. 1995. «La Aragonesa». En Salvatierra Cuenca, V. (ed.). *Guía Arqueológica de la campiña de Jaén*, 83-86. Jaén: El Legado Andalúsí.